

Creado: Jueves, 26 Septiembre 2019 14:06

Escrito por Darilys Reyes Sánchez

Visto: 113

---



Hoy eran tres los regulares en ingreso hospitalario (Félix, Mateo y Daniel, con uno de esos muchos virus que se usan en la actualidad), así que la alineación de los Elefantes repetía en altas la incógnita para definir la subserie frente a Pinar del Río... Por andar en racha hasta la pizarra de "5" está de ingreso después de las recientes lluvias, así que ya las malas noticias se asumían en modo "normal; aquí, casual". Sin embargo, la [victoria de Insua ayer](#) sentó un buen precedente desde lo anímico, la grada respondía con una concurrencia notable y la conga llegó eléctrica (dopada sería el término adecuado, mas estamos en plan evitar malentendidos), repertorio nuevo incluido... y lanzaba Reemberto Barreto.

Impredecible que es la pelota: un mes atrás muchos linchaban al cuerpo de dirección verdinegro por importar lanzadores en detrimento de los propios y hoy un habanero nos inspira confianza. Y a simple vista ni impresiona, solo un niño de 21 años, novato en estas lides, sin el gran físico (66 kilogramos, 1.89 de estatura)... pero hay que verlo lanzar. Yaifredo Domínguez se le oponía en roles y, de un verde más claro a otro más oscuro, decidirían la victoria.

Los de casa rescataron su fórmula de éxito: golpe de efecto, marcar en el primero, salir en ventaja... Y qué ventaja: el décimo cuadrangular de [Yusniel Ibáñez](#), en solitario; pero un batazo de alivio, de empuje. Alguien mencionó entonces aquello de las cuñas del mismo palo, pero a Ibáñez de pinareño solo le queda la inscripción en el carnet de identidad (aunque a efectos de la reciente división política administrativa es artemiseño, conste).

En la baja del segundo, los indiscutibles de Soriano y Lazo, luego ponche de Vasell, dejaron el papel de héroe nuevamente a Barbarito, que remolcó con imparable la segunda de los paquidermos. Era un buen comienzo; igual necesitaban desprenderse, acomodarse, relajarse en el marcador...

Como en efecto: con boleto abrió el tercero Barreto y, una que otra imprecisión a la defensa por medio, abrieron la brecha para el descuento de los visitantes con el hit de Blanco. Se cerraba el score; pero Yaifredo estaba medido por la tanda local y por demás andaba incómodo y cuestionador de cada decisión arbitral, al punto de una visita del principal al box, llamados de atención, conversaciones con sus coaches... Desconcentrado, fuera de pitcheo. Era un conteo regresivo para su explote.

Y en el cuarto se consumó la profecía: con las bases llenas de Elefantes (indiscutibles de Luis Enrique y César, boleto a Richel, out de Ibáñez), Pável le empujó con hit la tercera y de caballito, tras boleto a Soriano, llegó la cuarta. Yan Palacios y Reilandy González de relevo, y con ellos la quinta y sexta carreras de los verdinegros por otro boleto a Lazo y pelotazo a Vasell (1-6).

En la alta del sexto, un pelotazo, un hit y un accidentado fildeo –que no llegó a ser tal– sobre un batazo de Arencibia pusieron otras dos rayas para los Vegueros en la anotación (recordemos que no había pizarra). Todavía mantenían los nuestros la ventaja y en honor a la verdad, Pinar no daba muestras de dar más guerra de la hasta aquí ofrecida. No es este el Pinar de otros años. Por suerte, también en honor a la verdad.

Barreto volvió a encaramarse en la lomita en el séptimo, contra cualquier previsión (un brazo joven, no adaptado a las aperturas); pero en consecuencia con las anunciadas deficiencias del relevo paquidermo (más ahora sin Leorisbel Sánchez, quien mejor lucía hasta la fecha). Tranquilo el novato, completó sin contratiempos el recorrido y los suyos le dieron otra más de diferencia en la baja del séptimo, para que se confiara en su victoria.

Otra vez se encaramó en el octavo y otra vez las expectativas nos superaban. Ya era mucho, para él. Pero no tiene nervios, o al menos no los muestra, y transitó igual de fácil que en el inning anterior. Hasta bailecito estrenó y todo. Divertidísimo. Demostrándose en su ambiente. Era su tarde, la de nadie más. A recogerse.

La Rosa fue la nueva cara en el montículo por los Elefantes en el noveno. Y de nuevo susto, sobre todo porque una aureola de fatalidad ha perseguido a Barreto en sus últimas presentaciones, ya bien por el relevo, ya bien por la defensa, al costo de dos posibles victorias incluso... Pero La Rosa salió impecable hoy: tres hombres, tres outs. Un cierre limpio. Categórico... y la gritería quedó por la conga que, antes dicho, andaba inspirada. Fiesta. Verde Elefante. Consumada la cuarta sonrisa del novato en la temporada.

Para coyunturales [actualizaciones de posición](#), que seguirán igual de cambiantes, ahora el Cienfuegos va cuarto en la tabla (22-14), empatado con Sancti Spíritus (barrido por Villa Clara de forma sorprendente). Y persiste el empate porque no se han enfrentado Elefantes y Gallos; pero lo harán, de viernes a domingo, en la grama del "5".